

REHACIENDO LA HISTORIA

Si, el franquismo no quiere ser menos que el stalinismo. Véase: «Es preciso que los ecos de la campaña lleguen hasta los niños y jóvenes de España. Para ello nada más fácil que orientar al Magisterio Primario (nacional y privar) para que actúe en las escuelas y colegios a partir del nuevo curso escolar con un criterio diferente al seguido generalmente hasta ahora. Quizás encierre ello ciertas dificultades, ya que las enciclopedias y los libros escolares suelen estar imbuidos del mito de Golón y «sus carabelas» en forma dogmática, pudiéramos decir. Y como lo que está escrito no puede borrarse de golpe, la táctica que habrá de seguirse en la enseñanza debe ser diferente según se trate de un aspecto negativo o del aspecto positivo de la cuestión.»



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946

N.º 597 - II EPOCA - Precio: 20 Frs Toulouse 7 Octubre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne) Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

COLON EN DESGRACIA Continúación de la otra mancheta: «Aquí es necesario utilizar afirmaciones rotundas. Y la afirmación con que hay que martillar las mentes, los corazones y las conciencias juveniles es ésta: «EL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO FUE OBRA DE ESPAÑA». Luego, alrededor de esta afirmación irán surgiendo una serie fecundísima de ellas, entre las cuales podemos destacar: 1) El Descubrimiento «quisieron» los Reyes Católicos (amhos, no sólo la reina); 2) Lo «hicieron realidad» los marinos hispanicos: Pinzón, (Martín, Alonso, Francisco y Vicente Yáñez), Juan Niño, Juan de la Cosa, etc.; 3) El pueblo de Palos «se asoció a la empresa». He aquí las directrices de la «Hermandad de Campeadores» (adherida al Instituto de Cultura Hispánica).

SE PERFIILA LA MANIOBRA VATICANISTA

Al iniciarse el éxodo de verano quedaron pendientes en los círculos gubernamentales españoles problemas de suma importancia, si no para la solución de continuidad del régimen si de indispensable esclarecimiento para el equilibrio de fortuna del mismo. Algunos de ellos estaban ligados a la creación ortopédica militares con que se trató de apaciguar aquella brusca retirada. Otra de las cuestiones encomendadas al fin de las vacaciones oficiales era la propia organización del gabinete franquista según directrices nuevas que habrían de conllevar un eventual desdoblamiento en las facultades de la jefatura del Estado.

Por otra parte va a cumplirse el plazo perentorio dado por el ministro de Trabajo en su discurso ante las representaciones sindicales de la nación. Por aquel discurso de Girón se encomendaba a las delegaciones de los sindicatos verticales llevar un estudio hecho de los imperativos sociales con vistas a una mejor y más justa distribución de la renta nacional. Con esta promesa quedaba abierto el paréntesis de iniciativa del gobierno al encuentro de las aspiraciones de los trabajadores, aquellas aspiraciones que, defraudadas por las últimas disposiciones sobre política de salarios, armaron el fuego a la pavora en Navarra, País Vasco y Cataluña, en la primavera pasada.

Quizás por prematuro, nada puede concluirse todavía en el ámbito gubernamental respecto a los primeros enunciados. En cuanto a los últimos, casi puede afirmarse que los acontecimientos se precipitan. Se trata aquí de un problema de verdadero fondo para el presente y futuro del régimen. Y en este caso concreto podría afirmarse que la tregua o «no man's land» vacacionaria ha sido en cierto aspecto violada. A tal extremo que es posible que las hostilidades puedan darse por iniciadas.

Cercano el plazo de la pulsación gironiana, y de sus resultados incuestionables; en vísperas de un nuevo turno de reparto de migajas; de un reajuste de sueldos llamado a exitar más que a aplacar el apetito; en puertas de nuevos descontentos y agitaciones llamados a zaramandar una vez más el ya menguado prestigio del verticalismo y de la Falange, se marcha a campo traviesa, por toda suerte de sendas y atajos, por el embrión sindicalista cristero, a sacar provecho del inevitable estropicio.

Apenas de regreso la caravana de distinguidos veraneantes, he aquí que se ha producido en Vitoria, lugar geográfico más que sospechoso en tanto que epicentro de las últimas comodidades sociales, la reunión de los cardenales y obispos españoles, seguida de una pomposa declaración oficial de la Iglesia española por la que se hace esta eco de las aspiraciones de los trabajadores, abogado de los pobres.

Teniendo en cuenta ciertas circunstancias coincidentes de oportunidad, todo obliga a creer que la dicha reunión de prelados escapa completamente al dominio de los imponderables. Hay que creer mejor que la Iglesia sigue firme en su programa de toma de posiciones, anticipándose si ha lugar a las maniobras de su competidor directo. La maniobra próxima, impulsada por las circunstancias a la Falange y en cierta medida requerida por la misma en su empeño de «reconquistar la calle», es la puesta en escena gironiana anunciada a plazo fijo el 13 de julio pasado. La Iglesia no podrá asistir impávida, mano sobre mano, a una nueva locución de demagogia falangista, con mayor motivo teniendo como vapores verbales han de hacerse presentes en fábricas y hogares humildes. En términos vulgares podríamos decir que la carta pastoral salida de la reunión de Vitoria, llamada a ser denunciada desde los pulpitos, de todas las iglesias metropolitanas implica en cierta medida el torpedeo de la verbena reivindicativa gironista, seguido de un desvío del agua hacia los molinos eclesiásticos.

En rigor de verdad el texto de esta pastoral no puede ser clasificado como el castillo de los artefactos explosivos. La fofa característica de la doctrina social católica campa en sus anchas por el documento; pero en la selva frassológica, grandilocuente y ríspida, como un sonsonete más ha de clavarse en la fibra sensorial del hambreado y bezado obrero. Entre loores a «la paz de los siglos» y a la «uspensión de las leyes sociales vigentes», se insiste en la para alimentar a la familia; en la justa distribución de los beneficios colectivos, en las rentas reales que, como nunca, disfrutaran ciertos individuos; y en que el Estado puede utilizar el procedimiento fiscal.

(Pasa a la página 4.)

CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

(Especial de nuestro corresponsal en México)

MEXICO, D. F. a 15 septiembre 1956. — «El tripode en que se apoya el régimen franquista: Iglesia, Milicia y Falange, está resquebrajado, iniciándose un periodo de liquidación. Así se expresó a los corresponsales de la prensa y amigos, congregados en el Aeropuerto Central para darle la bienvenida, el eximio escritor español don Salvador de Madariaga, quien arribó a esta metrópoli para presidir la Primera Conferencia Interamericana por la Libertad de la Cultura. El autor del «Corazón de Piedra Verde», «Hernán Gortázar», «Golón» y «Bolívar», entre otros numerosos estudios históricos y biográficos, es también presidente del Movimiento Liberal Europeo, Presidente del Congreso por la Libertad de la Cultura y profesor de la Universidad de Oxford, colaborador del «Times» londinense, «Corriere della Sera», de Milán, así como de otras celebradas publicaciones europeas; tiene 70 años aureolados por la celebridad y es, en la actualidad, el novelista más difundido en las lenguas cultas del mundo.

Al respecto, debemos consignar los comentarios que Aldo Baroni (distinguido escritor liberal mexicano) dedicó al citado escritor hispano: «Muertos Benito Croce y Ortega y Gasset, el cerebro más brillante en el escaso grupo de los pensadores latinos modernos es, probablemente, Salvador de Madariaga. En constante contraste espiritual con los extremismos de bandera roja y sotana negra, el pensador liberal vive en destierro desde que el franquismo decretó, en España, el advenimiento falangista de una nueva Edad Media...»

De Madariaga explicó a los periodistas, con su habitual ironía, que en Europa existen dos barreras: la cortina de hierro y la de hojalata. Redondeó el comentario aclarando: «Es evidente que nada pasa por la primera, pero por la segunda sí se filtran muchas cosas... Franco sigue manteniendo el monopolio de la opinión...»

Uno de los periódicos capitalinos, reseñando la legada del escritor indicó: «...conoce y siente la mística del trabajo...» Y bien que resultó acertado el comentario, ya que, en tanto su libro de notas seguía con él,

al bajar del Super-Constelación de «Air France», su sombrero se quedó olvidado en el porta-equipajes del avión. Impenitente cazador de impresiones la ventanilla de un avión, de un automóvil o de un barco, es su balcón a la historia siempre viva de la humanidad, trasunto—por cadena—de otras épocas y de otros nombres, que De Madariaga otea con furores y redondea con búsquedas por viejos infolios.

Junto con Madariaga se están concentrando en esta ciudad—según los informes llegados a nosotros en los círculos culturales—personalidades li-

terarias de varias partes del mundo, para tomar su lugar en el Congreso por la Libertad y la Cultura. Así, John Dos Passos, German Arciniegas, Alfonso Reyes, Rómulo Gallegos, Mauricio Magdaleno, entre otros, participarán en el sonado acontecimiento que se escenificará el próximo 18 de los corrientes en el Palacio de Bellas Artes, y para el cual hemos recibido una invitación a fin de poder informar sobre el mismo.

SESION INAUGURAL DEL CONGRESO CULTURAL HABLAN: DR. DE ALBA, NORMAN THOMAS, M. MAGDALENO Y SALVADOR DE MADARIAGA.

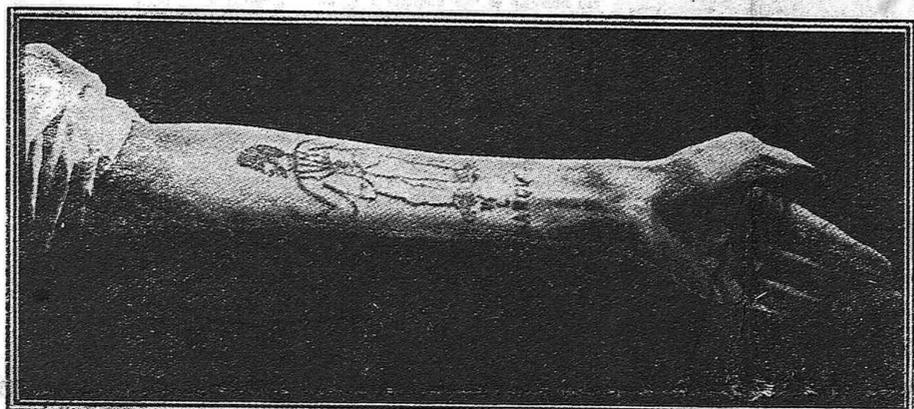
México, DF a 18 de septiembre de 1956. — Hoy a las 11 (AM) en la Sala Ponce, del Palacio de las Bellas Artes tuvo lugar la sesión inaugural de la Conferencia Interamericana del Congreso por la Libertad de la Cultura. Fue una exaltación de los valores humanos y la suma de ellos en el concepto de la libertad. Invitado, como corresponsal de «CNT» a dicha reunión fuimos gentilmente atendidos por el Sr. Julián Gorkin y departimos con don Salvador de Madariaga (uno de los más conspicuos exponentes de este movimiento cultural) quien nos prometió para «CNT» declaraciones exclusivas en entrevista que tendrá lugar estos días.

Un gran cartel cubría el foro de la Sala Ponce con los siguientes enunciados: «Conferencia Interamericana del Congreso por la Libertad de la Cultura», «La libertad de la cultura en el hemisferio occidental».

Al iniciarse el acto el señor Gorkin da lectura a la lista de los delegados presentes, dando a conocer una serie de nombres que concierden en el mundo de las letras de todo el mundo. German Arciniegas por Colombia, Mauricio Magdaleno por México, Salvador de Madariaga por España (en el destierro), y así surgen nombres de Italia, Canadá, Francia y los EE. UU. Se mencionan a los presidentes de honor: Alfonso Reyes, Rómulo Gallegos, John Dos Passos y otros igualmente eminentes como el Dr. Santos de «El Tiempo» de Bogotá (clausurado escandalosamente por el general Rojas Pinilla, de Colombia). Una nube de camarógrafos, fotógrafos y empleados de la televisión mexicana producen fognazos ininterumpidos en la sala, la cual se va llenando de público ávido de escuchar las intervenciones que se anunciaron en la prensa.

En el presidium: el notable escritor revolucionario y senador de la República, Dr. Pedro de Alba, rodeado (Pasa a la página 2.)

LA LEVENDA NEGRA



1910. Un suceso insólito ponía al rojo a la opinión liberal barcelonesa y a España entera. En un asilo anti-tuberculoso de Barcelona acababa de morir un hombre, trabajador, un idealista. Oficialmente, los galenos del establecimiento caritativo certificaron la defunción, sin más averiguaciones, como ejecución fatal de la enfermedad que atosigaba

al paciente. Había bastado el testimonio de curas y monjas, regentadoras del establecimiento. Seguidamente corrieron graves rumores que ponían en entredicho el veredicto de los forenses. Un médico liberal, el Dr. Queraltó, tomó a pechos el esclarecimiento de esos rumores. Pocos días después convocó a la opinión con esta grave denuncia. No había ha-

bido tal fallecimiento sino más propiamente un asesinato. La víctima, un obrero anarquista, había ingresado en el asilo de referencia aquejado de hemotisis avanzada. Las monjas, «hermanitas de la caridad», no tardaron en descubrir en uno de sus brazos un visible tatuaje al pie del cual se leían estas palabras: «Viva la anarquía». Las mismas «madres», escandalizadas ante la presencia del que creyeron «diablo en el convento», aprovecharon el estado de debilidad del enfermo para con los medios más burdos y expeditivos tratar de hacer desaparecer el tatuaje. De las burdas manipulaciones surgió una infección que había de acabar con la vida del martirizado paciente. De ahí la conjura entre entosonados y galenos.

Las graves denuncias del Dr. Queraltó hicieron estallar la ira de la población obrera barcelonesa obligando al gobierno a tomar cartas en el asunto. Pero vacilantes las autoridades ante la discriminación de responsabilidades optaron por el subterfugio de echar tierra al asunto. La honesta y viril actitud del Dr. Queraltó, sus campañas insobornables, incitaron a entosonados y gobernantes a poner sordina a la voz justiciera. Con la Iglesia se había chocado. El resultado era de esperar. El Dr. Queraltó fue procesado por difamación a una institución caritativa, destituido de sus cargos y desterrado de Cataluña.

El movimiento popular de protesta tomó entonces por objetivo la rehabilitación del valiente e incorruptible doctor. Sólo pudo conseguirse, después de algunos años, el levantamiento de la medida de destierro.

En nuestro cliché el brazo del infeliz obrero con el tatuaje a medio borrar.

Entrevistas de «CNT» en el Congreso de la Libertad por la Cultura

«FUENTE DE GRAN OPTIMISMO SON PARA MI LAS NUEVAS JUVENTUDES ESPAÑOLAS», NOS DECLARÓ, EN ENTREVISTA EXCLUSIVA, DON SALVADOR DE MADARIAGA.

SALON de Actos del «Seminario de la Cultura Mexicana» (México, D.F.), 21 de septiembre de 1956. — «El régimen de Franco ha

rias en el exilio, expresión de uno de los más importantes movimientos antifranquistas en el destierro. Momentos antes, habíamos tenido un muy agradable cambio de impresiones, con el escritor don Pedro de Alba, presidente de la Comisión de Relaciones exteriores del Senado mexicano, quien nos prometió algunas declaraciones en el curso de la sesión de clausura que tendrá lugar el jueves próximo, día 27 de los corrientes.

Mientras los delegados al Congreso de la Libertad empezaban a tomar sus lugares, tuvo lugar el siguiente diálogo, entre don Salvador y este corresponsal:

—¿Qué opina Ud., señor De Madariaga en torno a la situación que prevalece actualmente en España?

—El triste régimen que prima actualmente en España, siempre ha sido inestable; el hecho de que haya durado no quiere decir que sea estable. Y no lo puede ser, por no estar apoyado en lo único que es base: el pueblo. En parte, se mantiene por el temor a que se reproduzcan las sangrientas situaciones anteriores. Empero, el repudio es total contra Franco. Una demostración la tiene Ud. en el reciente plebiscito estudiantil, elocuente repulsa anti-franquista.

—¿En qué grado juzga Ud. trascendentes las actuales deliberaciones de la Conferencia Interamericana del Congreso de la Libertad de la Cultura?

—Tendrán mucho interés, si se vierten hacia una mejor comprensión de los países ibero-americanos, por parte de la opinión pública y los poderes americanos.

—¿Qué impresión prevalece en los círculos intelectuales ingleses con relación al problema franquista en España?

—En Inglaterra nunca ha tenido popularidad Franco. Unicamente dos sectores: los reaccionarios y los militaristas, han mostrado alguna simpatía hacia la dictadura hispana. Puedo resumir indicando que, aun cuando Inglaterra no se ha inmiscuido en los asuntos españoles, sigue, en su inmensa mayoría, mostrándose radicalmente opuesta a Franco.

—¿Qué opina de la extrema izquierda intelectual inglesa, donde militan personalidades como Sir Herbert Read, Dr. Alex Comfort y otros exponentes preclaros?

—El señor Read tiene un gran va-

(Pasa a la página 4.)



lado siempre inestable; el hecho de que haya durado no quiere decir que sea estable... me declaró en el curso de una entrevista exclusiva, el insigne escritor don Salvador de Madariaga, al acceder a la invitación que le hice, durante la sesión inaugural de esta Conferencia Interamericana del Congreso de la Libertad por la Cultura. En aquella ocasión le dije: «Desearía, don Salvador, unas impresiones de Ud. en torno a los problemas del momento, para la prensa exilada libertaria: «CNT» de Toulouse, «Solidaridad Obrera» de París.»

(Pasa a la página 4.)

CRONICA

La pretendida civilización cristiana

HAY todavía quienes sostienen que nuestra civilización occidental es eminentemente cristiana. Escritor nada sospechoso de dogmatismo cerril, H. G. Wells, lo sostiene a todo lo largo de su extenso, denso y profundo «Esquema de la historia». El punto de partida es la atribución al Occidente de la idea y desarrollo de una moral universal. El cristianismo estaría en la base de esta filosofía moral unitaria. La demostración se enuncia en los siguientes términos: el mundo precristiano estaría encomendado a la jurisdicción feudal de una pluralidad de dioses; los de las mitologías griega y romana. El resultado sería una desconexión de creencias y de principios morales no menos desconexos.

Jesucristo opuso al politeísmo el dogma de la unidad divina. Del dogma de la unidad divina arranca lógicamente el de la unidad humana. Si no hay más que un solo Dios verdadero, creador del universo y de los seres, todos los hombres son hijos de Dios y por tanto hermanos entre sí. De ahí a la igualdad de derechos y deberes, a la fraternidad universal en el tiempo y el espacio, no hay más que un paso. Fraternidad se deriva de hermandad. Y si todas las criaturas humanas formamos la gran familia de los hijos de Dios, toda distinción de razas y de clases es jurídicamente ilegítima, contraria a los designios de Dios, absurda.

Ahora bien, la idea que se abre camino a través de estos veinte siglos de historia se halla imbuida de este espíritu de fraternidad. Todas las querellas, luchas y guerras tendrían por secreto motivo reivindicar este principio de unidad moral, rehabilitar al hombre, hermano del hombre, en tanto que igual en derechos y deberes a su semejante.

Fijémonos, no obstante, en la gran contradicción entre el cristianismo puro y la evolución posterior de las concepciones jurídicas y morales: estas concepciones se afincan en el deseo de realizar en la tierra, traduciéndolo por conquistas inmediatas, tangibles e impostergables, lo que el cristianismo encomienda a un estado extraterrenal. Sentado el principio de parentesco de la estirpe humana, el cristiano hurta aquí abajo toda realización del mismo principio. El esclavo debe soportar humildemente la tiranía del amo, pues el reino de Dios no es de este mundo.

La tendencia a la aplicación inmediata del principio cristiano en la tierra, la rebelión contra el dualismo religioso, no es meramente un devaneo herético; es una obsesión histórica de la que no escapa ni la misma Iglesia. Todo el imperio romano de la decadencia, toda la Edad Media, es una toma de posiciones en la tierra a despecho de la teodicea y la escolástica. Las masas humanas, fieles o infieles, no quieren ser menos que la Iglesia de Cristo. Esta echó raíces en este valle de lágrimas mediante el poder temporal de los Papas.

Desde este punto de introspección terrenal nuestra civilización dejó hace mucho tiempo de ser cristiana. Razon por demás, podría objetársenos: nuestra civilización sería tanto más cristiana en tanto que evadiéndose del dualismo, de la idea de dos mundos superpuestos, la tierra y el cielo, corrige positivamente a Cristo haciendo de la tierra el único cielo posible, y aplica aquí abajo la lógica consecuencia de la divinidad absoluta. O en otros términos: descartado el dualismo, la idea de una fraternidad terrenal no dejaría de ser cristiana.

La verdad es que no se concibe el cristianismo como sola revelación de un hombre. Ningún sistema filosófico inventó Cristo que no estuviese contenido, desarrollado y ampliado en las escuelas filosóficas antiguas. Si se tiene en cuenta la filosofía griega (socrática, platónica y estoica); la alejandrina y la hebreaica (muy especialmente a la secta de los esenios), Jesucristo más que un precursor queda reducido a un eco, a veces confuso, de corrientes filosóficas ya desarrolladas y estatizadas. Los principios morales que informan a nuestra civilización, en sus armonías y contrastes, forman una extensa cadena cuyo origen se pierde en la noche de los siglos.

JOSE PEIRATS

AUTOS Y PEATONES

LA velocidad y la seguridad siguen su lucha a muerte en la locura de la primera sin la segunda. Cada día se producen estúpidos accidentes que cuestan caros por las vidas que se llevan por delante que son irreparables porque los destrozados materiales no tienen gran importancia, sean de la cuantía que sean. El mundo parece ser ha comprendido que la vida es corta y tiene prisa, cuando se desplaza, de ir y volver, pero los viajeros de la rapidez se equivocan con frecuencia y toman billete de ida sin vuelta y muchas veces hasta la ida se les malogra por el camino.

Los medios adquisitivos del ciudadano medio en Francia y otros países análogos, van en aumento y es por eso que ya nadie quiere conformarse con la lenta y simple categoría de peatón, con el fin de convertir en víctimas propiciatorias a los peatones restantes, probables y posibles aspirantes a la propulsión motorizada y al propio tiempo llegar lo antes posible al lugar propuesto.

Las bicicletas ya van quedando relegadas a segundo término porque ya nadie quiere pedalear.

«Gustecitas arriba quiere mi [burro,

lentes, cada día aumenta el número de accidentes y el peatón a secas se ve más desamparado en medio de los poseedores de caballos mecánicos en conserva.

La moderna caballería motorizada ha tomado calles y carreteras por asalto y no deja en paz al «pueblo soberano» que se dirige a pátula a sus trabajos o vacaciones habituales. Ante tal peligro el peatón tiene que emplear toda su prudencia y habilidad acrobática par cruzar las calles en los momentos de urgencia y de circulación máxima. Las imprudencias en tales casos cuestan caras dada la velocidad de caballo desbocado elevada al cubo en las reatas modernas.

Los encargados de regular este movimiento continuo colocan a disposición de conductores y peatones toda una red de señales luminosas y gráficas que todos debemos aprender de grado o por fuerza, pero siempre hay impacientes e imprudentes que no respetan el paso ni el peso de su irresponsabilidad que puede tener fatales consecuencias.

Una viejecita cargada de años, en el momento que se dirigía a la catedral a descargar sus cuitas o confesar lo que ella creía pecados, con el rosario en la mano y muy templanito, murió aplastada por un camión que no tuvo la caridad de detener su ruidosa máquina caballar para ver el estropicio que había hecho en un segundo. La desgraciada viejecita mereció el cielo, pero el chófer, si se dio cuenta de lo que hizo no cabe duda que Lucifer lo espera con su tridente.

Otro accidente, una muchacha herida, la ambulancia que atraviesa la aglomeración urbana a todo gas y otra muchacha pilotando un velomotor se estrella contra la ambulancia y pierde la vida en las cercanías de un piadoso hospicio. Otro auto que no se conforma con el cauce limitado entre las dos aceras y se mete dentro de una tintorería moderna, rompiendo las cristalerías de la puerta y haciendo cambiar de color a todos los que se encontraban dentro del establecimiento.

En resumen: no bastan las señales, los reglamentos y los agentes de la porra. Hay que defender al

que cuestecitas abajo yo me las [subo.]

Eso decían antaño los que aun no habían adquirido un buen caballo trotador o un mulo trepador que los llevara a la cúspide sin gran esfuerzo del propietario o simple conductor. Algunas veces por razones que incumbían saber

al caballo y otras al que de las riendas lo sostenía, perdían los estribos y bocados, rompíanse las riendas y el animal galopaba sin frenos ni guías que lo aguantasen hasta que se cansaba de correr o era retenido por algún obstáculo no sin antes haber derribado algún transeunte que se cruzaba en su camino.

No faltaban autoridades de tomo y lomo que hacían servir los caballos como verdugos inconscientes y ataban a sus colas a las víctimas castigadas por la ley o la trampa y hacían galopar a toda pata al cuadrúpedo hasta que la bárbara ejecución era un hecho consumado.

El cine americano también ha llevado a la pantalla escenas en las que intervinían los «buenos y los malos», asignando al caballo el papel de verdugo del linchamiento. A pesar de ello el caballo seguía siendo tan caballo como antes cosa que no le ocurre al vehículo humano después de ejercer su detestable oficio.

Pero circulado por el interior de una ciudad moderna y veréis ese maremagnum que se llama «circulación» en contraste con aquellos apacibles de antaño donde a lo sumo sólo rompía los frenos un caballo o una reata, si mucho me apuráis, tirando de algún carricoche que daba una cabriola cuando así lo quería su deleznable destino. La locura circulatoria de hoy espera quién le pondrá camisa de fuerza, y a pesar de todas las precauciones que se van tomando por particulares y organismos compe-

lentes, cada día aumenta el número de accidentes y el peatón a secas se ve más desamparado en medio de los poseedores de caballos mecánicos en conserva.

La moderna caballería motorizada ha tomado calles y carreteras por asalto y no deja en paz al «pueblo soberano» que se dirige a pátula a sus trabajos o vacaciones habituales. Ante tal peligro el peatón tiene que emplear toda su prudencia y habilidad acrobática par cruzar las calles en los momentos de urgencia y de circulación máxima. Las imprudencias en tales casos cuestan caras dada la velocidad de caballo desbocado elevada al cubo en las reatas modernas.

Los encargados de regular este movimiento continuo colocan a disposición de conductores y peatones toda una red de señales luminosas y gráficas que todos debemos aprender de grado o por fuerza, pero siempre hay impacientes e imprudentes que no respetan el paso ni el peso de su irresponsabilidad que puede tener fatales consecuencias.

Una viejecita cargada de años, en el momento que se dirigía a la catedral a descargar sus cuitas o confesar lo que ella creía pecados, con el rosario en la mano y muy templanito, murió aplastada por un camión que no tuvo la caridad de detener su ruidosa máquina caballar para ver el estropicio que había hecho en un segundo. La desgraciada viejecita mereció el cielo, pero el chófer, si se dio cuenta de lo que hizo no cabe duda que Lucifer lo espera con su tridente.

Otro accidente, una muchacha herida, la ambulancia que atraviesa la aglomeración urbana a todo gas y otra muchacha pilotando un velomotor se estrella contra la ambulancia y pierde la vida en las cercanías de un piadoso hospicio. Otro auto que no se conforma con el cauce limitado entre las dos aceras y se mete dentro de una tintorería moderna, rompiendo las cristalerías de la puerta y haciendo cambiar de color a todos los que se encontraban dentro del establecimiento.

En resumen: no bastan las señales, los reglamentos y los agentes de la porra. Hay que defender al



Bibliografía de Max Nettlau

Recopilada y ordenada por el compañero Vladimiro Muñoz iniciamos a continuación la publicación de la interesante bibliografía del sabio y maestro Max Nettlau, según apareciera en el Suplemento de «La Protesta» de Buenos Aires, hace ya muchos años. Se trata de un trabajo de recopilación que creemos será del agrado de aquellos de nuestros militantes especializados en trabajos históricos sobre el anarquismo.

AÑO I.—1922

—Polémicas retrospectivas. A propósito de un documento inédito de Bakunin.—Se trata del documento «Genosse», que Víctor Serge criticó en la revista berlinesa «Forum». Contracrítica de Nettlau. Núm. 8.

—«La Confesión de Bakunin al Zar a la luz de la historia. Consideraciones históricas y críticas».—Estudio sobre «La Confesión» escrita por Bakunin en 1851. Su última edición castellana apareció en Chile: «Mi vida», por Bakunin. «Colección Documentos Sociales», ediciones Ercilla, Santiago de Chile, 1940. Anotaciones de Nettlau. Núm. 19.

—«Después de la Conferencia de Génova».—Comentarios a la conferencia política internacional celebrada en Génova, después de la primera guerra mundial. Núm. 32.

—«La carrera hacia el hundimiento de Europa».—Panorama de la Europa postbélica, con su armamentismo creciente y la incompreensión entre las naciones. Números 39 y 40.

—«La tragedia austríaca».—La suerte de Austria después de la primera guerra mundial. Números 46, 47, 48 y 49.

AÑO II.—1923

—«Páginas de la historia del Anarquismo».—Los Congresos de Florencia y de Berna (octubre de 1876).—El comunismo anárquico.—Núm. 60.

—«Los comienzos del socialismo italiano y la actividad de Bakunin en Italia hasta el año 1876».—Contiene un retrato a lápiz de Malatesta y otro de Bakunin. La redacción concluye: «El presente artículo y el publicado en el número 60 con el título de «Páginas de la historia del Anarquismo», del mismo autor, forman parte del libro en preparación por nuestra editorial». Número 66.

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

—«Páginas de la vida de Malatesta».—Malatesta en Florencia, 1883-84 (La Questione Sociale).—Destierro sudamericano, 1885-89.—Epílogo la redacción así: «Este trabajo es el capítulo XIV del libro a publicarse por la Editorial «La Protesta». En efecto, dicha editorial publicó en su colección «Pensadores y propagandistas del Anarquismo», el libro de 226 páginas, «Errico Malatesta—La vida de un anarquista», que consta de XX capítulos, 1923. En 1933, las «Edizioni Sociali», de Nueva York, publicaron el libro de Armando Borghi, «Errico Malatesta—In 60 anni di lotta anarchica (Storia—Critica—Rivorditi)».

CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

(Viene de la página 1)

do de una serie de personalidades entre las que destacan: Don Salvador de Madariaga, Mauricio Magdaleno, Salvador Azuela y Julián Gorkin.

Se inicia la sesión con las palabras de presentación del Dr. de Alba quien inaugure la preclara asamblea; la insistencia de sus dignos colegas así lo ha querido. Seguidamente da lectura a la primera ponencia sobre la libertad y menciona una serie de conceptos que afectan a los problemas que las clases desheredadas con-

frontan en el mundo. Parafrasea—al largo de gran parte de su trabajo—una ponencia presentada en Milán (anterior sede del Congreso por la libertad) del Sr. Hugh Gaitskell, jefe del Partido Laborista de la Gran Bretaña y menciona que una de las metas de este Congreso es que haya menos pobres y menos ricos; es una especie de socialismo reformista, propiciador de una serie de reformas al amparo de regímenes liberales, que no coharten la libertad de expresión, ni de creación.

Se menciona un mensaje del presidente Cortines indicando que: «aunque hubiera sido su deseo acudir a la inauguración de esta Conferencia Interamericana, no lo ha hecho para no cohibir a los presentes en la discusión de sus problemas, prometiendo solemnemente hacerlo en el acto de clausura de la misma. Seguidamente toma la palabra el escritor Mauricio Magdaleno quien lee unas cuartillas vibrantes en torno al concepto de la libertad y atacando a los reaccionarios: «pardos», «rojós» o falangistas. Se refiere a gentes que dicen amar a los pueblos pero que únicamente se aman «a sí mismos»; muchos de estos «salvadores» deben de ser eliminados de la faz de la Tierra. El coro de madrigalistas de Bellas Artes, bajo la dirección del maestro Luis Sandi, interpreta con la maestría proverbial, una serie de canciones populares y algunas basadas en villancicos del siglo XVI, como: «El Teoloteo», «Marchita el Alma» y una hermosa canción de cuna yaqui. Son fuertemente aplaudidos.

El Dr. Norman Thomas, además de delegado, ostenta la representación de la revista «Iberica» de Nueva York. Como es sabido, el Dr. Thomas es jefe del Partido Laborista norteamericano y varias veces candidato a la Presidencia de su país, candidatura que puede calificarse de simbólica. El Sr. Thomas, que es hombre de palabra fluida e irónica, nos recuerda al malogrado humorista y escritor de cine Will Rogers, comenta en inglés que está «anonadado ante el espléndido derroche verbal de sus ilustres colegas»; seguidamente, el Dr. Gorkin da lectura al discurso —traducido al español, del Dr. Thomas—del sino de este extraño personaje que es el hombre, debe quedar aureolado por el concepto de la libertad.—afirma Norman Thomas—con el fin de justificar nuestra existencia en este sufrido planeta.

Plantea en su pieza literaria, una serie de problemas sociales que están sin resolver y propone una mayor dedicación a los mismos.

Tras de una presentación llena de elogios: «Ciudadano americano en España», «Ilustre pensador cuyas ideas son seguidas con cariño en toda América», toma la palabra el escritor Salvador de Madariaga. Recuerda un cuento referido anteriormente por el Dr. Pedro de Alba y

atribuido al desaparecido Fernando de los Ricos, en el que se dice que, habiendo propuesto un hacendado andaluz a uno de sus sirvientes algunas pesetillas si votaba por el diputado que convenía a su patrón, el sirviente contestó: «Mire Ud. señorito, en mi hambre mando yo». Siguiendo esta graciosa imagen el Sr. De Madariaga afirma el derecho de los hombres a mandar sobre todas las «hambres» que la humanidad tiene, ya que «no sólo de pan vive el hombre» y «la libertad es el pan mismo del espíritu. Sin libertad el espíritu termina por fenecer...» En realidad—indica don Salvador—el fin del hombre no es la felicidad como afirmaba el ilustre paisano del Dr. Thomas (refiriéndose a Jefferson). La felicidad es volandera; sefueño todo lo más, que ilumina nuestros pasos por el planeta. Para mí el fin del hombre es el conocimiento, para llegar a él necesitamos la experiencia y para lograr todo ello, la libertad, que es la esencia del hombre. El hombre tiene un Destino y por tanto derecho a tomar por sí todas las decisiones que sean consubstanciales con ese Destino que no puede ser otro, que el de lograr sus más caras aspiraciones de superación moral y material...» «Existe un paralelismo esclarecedor en la cultura individual y nacional, una no puede existir sin la otra, y esas culturas forman el acervo mundial, patrimonio de la humanidad. El Sr. De Madariaga afirma que el concepto de la libertad y de la cultura está profundamente identificado, puesto que la una sin la otra no podrían existir y desarrollarse. Tener cultura es—en términos sencillos—«darse cuenta» de lo que nos rodea. En este caso sobran los «snobs» y demás especímenes.

«No hay cultura cosmopolita; no podemos prescindir de las culturas nacionales surgidas, a su vez, de la entraña misma de los pueblos.»

«Vamos a tratar aquí sobre cosas del espíritu; el espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura anglosa es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, hurao—hurao de «cabra»; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ángeles son cultura «plana» y nosotros «verticales». Y será paradójico quizás sea nosotros más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

«El espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura anglosa es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, hurao—hurao de «cabra»; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ángeles son cultura «plana» y nosotros «verticales». Y será paradójico quizás sea nosotros más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

«El espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura anglosa es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, hurao—hurao de «cabra»; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ángeles son cultura «plana» y nosotros «verticales». Y será paradójico quizás sea nosotros más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

«El espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura anglosa es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, hurao—hurao de «cabra»; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ángeles son cultura «plana» y nosotros «verticales». Y será paradójico quizás sea nosotros más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

«El espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura anglosa es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, hurao—hurao de «cabra»; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ángeles son cultura «plana» y nosotros «verticales». Y será paradójico quizás sea nosotros más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

«El espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura anglosa es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, hurao—hurao de «cabra»; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ángeles son cultura «plana» y nosotros «verticales». Y será paradójico quizás sea nosotros más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

«El espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura anglosa es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, hurao—hurao de «cabra»; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ángeles son cultura «plana» y nosotros «verticales». Y será paradójico quizás sea nosotros más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

«El espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura anglosa es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, hurao—hurao de «cabra»; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ángeles son cultura «plana» y nosotros «verticales». Y será paradójico quizás sea nosotros más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

«El espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

Volviendo a las dos tradiciones mencionadas anteriormente, el Sr. De Madariaga las clarifica afirmando: «La cultura anglosa es de acción de grupo; podría simbolizarse en la carretera y el puente. La ibérica es la representación de hombre como ente individual, hurao—hurao de «cabra»; elevación espiritual consagrada por la piedra. Es decir: los ángeles son cultura «plana» y nosotros «verticales». Y será paradójico quizás sea nosotros más realistas que los de Tejas para arriba. Debe haber una integración cultural de estos grupos para que, al complementarse, se eleven.

«El espíritu es vivo, de ahí su identidad con la libertad; abolida ésta, automáticamente se mata la cultura...» De ahí el error de degradado de los que gobiernan en algunos países con un garrote y hablan de cultura y espíritu.

Refiriéndose al continente americano, el Sr. De Madariaga indica «...que existe en él una profunda semilla de porvenir...» Se refiere a las dos tradiciones europeas que predominan en estas latitudes: la ibérica y la británica, fundidas a las culturas autóctonas. Refiriéndose (entre las risas de la concurrencia) a ciertas características de algunos pueblos americanos, habló de la ocurrencia de un amigo suyo, argentino, quien le manifestó: «Somos europeos que nos hemos mandado mudar...»

CON PLUMA AJENA

EL ESCARABAJO SOLAR

EN la habitación de un sabio orientalista se formó y multiplicó una honrada familia de bláticos, vulgarmente cucarachas. Como acontece en todos los linajes numerosos, en éste salió una corredera de temperamento muy delicado y aficionada al saber. Sirviéronle de mucho los monólogos y lecturas del sabio, sus dibujos y enseres, y en punto a caldeos y egipcios, algo podría decir ella.

Una noche estival en que el sabio trabajaba con las ventanas abiertas, y entróse como una bala un abejarrón rubio, loco de atar. Dió muchas vueltas en torno a la luz, golpeó con sus duras alas los papeles misteriosos, rozó la calva sapiente y sudorosa, y se posó, haciendo un doble tableteo, en el borde del gran tintero talaverño.

La corredera le reprendió por estas insolencias que distraían al sabio con menoscabo de cierto profundo, erudito y bello informe que estaba elaborando con destino a una de las mejores academias. Mas, el atolondrado abejarrón manifestó que la existencia de asirios egipcios y caldeos no es cosa probada y que así, el susodicho informe sería una calamidad; que él se permitía aquellas inocentes locuras con los sabios porque estaba bajo el seguro de su color, pues por ser rubio traía la buena dicha.

Quedaron tan amigos. El travieso volandero iba las más de las noches a charlar con su amiga de las cosas de la ciudad y del campo; ¡el campo! Allí vería ella cosas bonitas y grandes que no se acaban de contar. Y refería aventuras, peligros, encantos, sueños de color y grandezas de fuego... cosas bellas y cosas terribles.

Una vez le propuso como ensayo una excursión por el vecino jardín. No era propiamente el campo, mas para tener una idea... La tímida corredera no se decidía. Nacida y criada en el docto jardín de la sabiduría oriental, entre frondosos documentos y enarenadas cuartillas, temía los riesgos de aquel otro jardín en que hay topos y ratas y lirones, y unos pájaros con dientes y alas de piel, espantosos y voraces.

Cierta día, de madrugada, el sabio trabajaba con pasmosa luzidez. En cierto paraje cercano a la Sierra de Gredos había aparecido una interesante pedruzuela que tenía grabados unos signos de los grandiosos ritos orientales, la palmera fructífera y florificada, los gavilanes sagrados y el escarabajo solar.

De modo—decía el sabio—que, estrictamente, como yo he sostenido, entre Castilla y León, partiendo de la Extremadura, pasó la línea libia... De modo que el collarín de Placencia y el esmalte de Coria nada tienen que ver con Almorán y su reverenda castilla.

Especialmente México, me parece acertado como sede de las deliberaciones de esta conferencia. Aquí, dos culturas desde hace tres siglos andan buscando su equilibrio y quizás por ello, y por ser, geopolíticamente, punto de contacto entre las influencias ibérica y anglosa, es el punto de enlace entre la cultura «plana» y la «vertical». No hay más que dar un recorrido por esta gran metrópoli para darnos cuenta de la influencia de las dos grandes corrientes ya mencionadas en el curso de esta intervención. Estamos en México, ante una revolución evolutiva, interesantísima. Las violencias se van descartando, el progreso es palpable. Para comprobarlo es necesario ver los pueblos del interior y sus habitantes. México es un conjunto humano «archi-joven», «archi-vital». Debe ser inculcada de una gran cantidad de razón, para canalizar su potencia. En principio, definiría a México y se porvenir como: Una libertad culta y una cultura libre...

Mirador Juvenil

La F. I. J. L. en la lucha contra la tiranía franquista

Cada vez que, por escrito, en discusiones orgánicas o en conversaciones particulares abordamos el tema que queda reflejado en el epígrafe de este trabajo, sale a colación la concepción hecha por los jóvenes libertarios de individuos y por las Juventudes Libertarias como organización a la lucha que desde hace largos años, desde España y desde el exilio, venimos librando a la tiranía franquista.

En efecto, hay motivos para ello. Desde el momento de la sublevación fascista hasta nuestros días, la aportación hecha por el movimiento juvenil libertario al combate antirrepresivo contra Franco y el fascismo ha sido considerable, que falangismo es tan considerable, que se han citado nombres, hechos y gestas que lo evidencian resultaría prolijo interminable. Y no es que estemos por demás el hacerlo. Lo que sucede es que no es ese el objeto de este trabajo. Cabe significar, no obstante, generalizando, que a lo largo del período 1936-39 y después, como en el exilio desde 1939 a la fecha, las Juventudes Libertarias han perdido sus mejores y más abnegados militantes y han dado pruebas evidentes de perseverancia, de fe y entusiasmo en la defensa de las ideas que constituyen su razón de ser. Tanto en la acción militante desde todos los terrenos como en el apoyo solidario a quienes la llevaban a cabo o eran víctimas de la represión, los jóvenes libertarios han puesto en todo tiempo casi toda la carne en el resador.

No lo decimos para vanagloriarnos y menos aún con fin de que pueda servir de consuelo, de cargo o de desahogo de conciencia para nadie, permitiéndole dormir tranquilo sobre los laureles del deber cumplido. No, nada de eso. El deber, en este caso, se cumple una y otra vez hasta tanto el objetivo que se pretende alcanzar no ha quedado cubierto; y en lugar de ser generador de conformismo e inoperancia, sirve y ha de servir de estímulo y de acicate para continuar en la brecha con renovado vigor y entusiasmo. Es este y no otro el alcance que nosotros damos al recordatorio de los hechos señalados.

Se dice que nuestra acción no ha sido provechosa, que los resultados no compensan el desgaste sufrido. Si hicieramos un minucioso y exacto balance de la situación en el aspecto que nos ocupa, llegaríamos a la conclusión de que los resultados obtenidos en la acción antirrepresiva desplegada por las J.J. LL. no son deficitarios; concluiríamos también que los sacrificios consentidos, que las energías y los esfuerzos puestos en juego no han sido, a pesar de todo, estériles. En el combate por una causa justa pocas veces ocurre que, de inmediato, puedan recogerse los frutos que corresponden al esfuerzo realizado. Es después, al juzgar esa labor con cierta perspectiva histórica, cuando pueden apreciarse en su justo valor los hechos y los actos, que parecían oscuros y sin trascendencia, llevados a cabo día tras día, y mediante los que, a no dudar, han tomado cuerpo los peldaños de la

rampa que conduce a la conquista de la finalidad perseguida.

No nos encontramos todavía hoy en el momento de recoger frutos, sino más bien en el de sembrar nuestros esfuerzos. Sin embargo, si se hace un análisis, ya sea somero, de la situación, cabe preguntarse: ¿El hecho de que la F.I.J.L. en el exilio se mantenga como organización en pleno vigor, después de 17 años de haber salido del ambiente que le dió vida, no se deberá en parte a la acción hasta aquí realizada en el sentido que antes aludimos? ¿Y la acción tesonera, firme y resultada de los jóvenes libertarios del Interior, actuando en la calle o reclusos en las mazmorras franquistas, no sufrirá también, en algo, la influencia directa de los mismos hechos. ¿Y por qué no pensar, incluso, que la rebeldía y las tendencias liberales que se abren paso en la actual juventud española, en esa juventud que el franquismo quiso moldear a su antojo y que, lejos de conseguirlo, se torna contra él, no tiene raíz en actuaciones pasadas, remotas o recientes, de la juventud libertaria?

Las que anteceden, no son hipótesis absurdas, fraguadas al socaire de un ilusionismo desmedido. Es seguro que la acción antirrepresiva de las Juventudes Libertarias ha jugado un papel en todo ello. En este caso habrá que convenir que tal acción ha sido en parte positiva y que, por consecuencia, ello supone ya una recompensa, un fruto alcanzado mediante el cúmulo de energías y de voluntades puestas en juego.

De ahí que hayamos de sentirnos estimulados para continuar dando impulso al combate emprendido contra la tiranía franquista, pues, si la acción pasada se constata que no ha sido negativa, ni mucho menos, positiva ha de ser también la que en un futuro inmediato ha de ser realizada. Las condiciones y el clima en que tal acción puede desarrollarse actualmente son mucho más favorables que no lo eran hasta hace poco tiempo.

Siendo así, al enfocar el problema de la lucha contra la tiranía franquista por parte de las J.J. LL., ha de hacerse, eso sí, sin perder de vista las realidades del momento. Pero ello no prima para que se haga con sano optimismo, sin rehuir las responsabilidades que como organización y como militantes juveniles nos corresponden, y dispuestos a proseguir la lucha con renovado vigor y entusiasmo juvenil.

Carácter español

Desde los tiempos de su historia, el pueblo español mostró la personalidad de un carácter viril poniendo todo su anhelo de libertad en defensa de su independencia; sólo vale recordar episodios como la encarnizada «guerra de fuego» contra los romanos o los combates sin fin, librados a los matorrales, para ver el afán, la furia, el derroche de heroísmo empleado en rechazar de la península al codicioso atraído por las fabulosas riquezas de los Hespérides. Las últimas páginas del volumen histórico nos hacen más presente aún ese carácter castizo, recordándonos la dolorosa gloria de nuestra guerra.

«Como es posible ver ahora tan noble espíritu asesinado de manera tan cruel? «Oh, hijos de la libertad! Mirad vuestra querida España, ved cómo se marcha su juventud sin maestros, ved cómo la engañan con distracciones baratas y perniciosas: literatura fácil, novelas de perra gorda que entretienen falsas ilusiones en cabezas sedientas de amor y siembran venenosas ideas en jóvenes cerebros, lejos del deber legítimo y de la lucha por la emancipación total. Mirad cómo el sangriento fantasma de la Iglesia se apodera inexorablemente de una infancia miserable, a fuerza de mentiras, hipocresías y miedo. Oid los gritos de angustia que lanza

en la sombra infernal de un calabozo la carne atormentada de la libertad presa. Escuchad las burlas del extranjero insolente comprando todo un pasado glorioso a la burguesía desvergonzada. Y, por fin, hinchad vuestro corazón con el negro dolor de esta visión: él os enseñará a la luz clara del pensamiento cuál es el camino para borrar tanta desverguenza, para proclamar que el verdadero espíritu español no se limita a una bulliciosa propaganda turística hecha con sangre de toros y lamentos de cante flamenco, sino que abraza, por el contrario, los más nobles ideales, las ambiciones más puras y cuya meta es la libertad.

Jimeno Avendaño.
Casablanca, septiembre 56.

Servicio de Librería

DE LA F.I.J.L.

Disponemos, entre otros, de los siguientes libros:

Colección «LE LIVRE DE POEHE» (en francés):

«La Nausée», de J.-P. Sartre, 150 francos; «Kaputt», de Malaparte, 250; «Les parents terribles» de Jean Cocteau, 150; «La condition humaine», de Malraux, 150; «Le petit arpent du bon Dieu», de Caldwell, 150; «Les cloches de Bâle», de Aragon, 250; «L'assommoir», de Zola, 250; y «Nana», ídem, 250 francos.

Otros libros en francés:

«Vingt-quatre heures» de Louis Bromfield, 220 francos; «Tour du monde d'un septuagésime», de Aldous Huxley, 300; «Léon Morin, prêtre», de Beatrix Beck, 425; «La troisième République», de Maurice Reclus, 100; «Les coulisses de la guerre», de Quentin Reynolds, 150; «La vie des Termites», de M. Maeterlinck, 150; «La route d'Espagne», de C.F. Landry, 50; «La révolution inconnue», de Trotsky, de Victor Serge, 350; «L'our-d'un anglais moyen», de George Orwell, 340; «Le seuil», de Romain Rolland, 280 francos.

«Croisade sans croix», de Arthur Koestler, 250 francos; «Hiéroglyphes», ídem, 1.140; «Les hommes ont soif», de mismo autor, 750 francos.

«De Han Reyner: «Les voyages de Pischodon», 200 francos; «La soutane et le peston», 300; y «La tour des peuples», 300 francos.

Giros y pedidos a Servicio de Librería F.I.J.L., 4 rue de Belfort Toulouse H.-G.

«PAX CRISTI»

LA radio nos trae la noticia esta mañana dominical, de la última conferencia pronunciada por el profesor de una cualquiera importante universidad versando sobre el tema, caro al sentimiento universal de las gentes, de la paz, y que en este fin de congreso cristiano celebrado en Toronto, titularon concretamente de: «Utopías y realidades de la paz internacional». Nada en su breve información nos indicó el inalámbrico que nos diese a entender los términos que en su disertación empleó el orador, y aunque nos lo figuramos, con el afán de ser lo más objetivos posible, y de parecerlo... nos limitaremos a reseñar el resumen que como colofón, broche de oro, puso al tal acto el primado de su majestad católica delegado en aquel acto para representar la violenta acción internacional de tal iglesia en los asuntos materiales del mundo, cardenal Feltn, el cual, sin rodeos sintetizó lo que debió ser la tónica de tal congreso y las instrucciones de su santa madre iglesia, precisando con las siguientes palabras, el próximo futuro campo de acción de los modernos hijos de cristo, descendientes directos de los evolucionados militantes de acción católica española (en algo tenían que haber hecho superior a España) después de la proclamación social excrementada por el célebre padre Suárez, y que consistieron en lo siguiente. Habla Feltn: «Ante la exacerbación de los nacionalismos actuales y los medios poderosos de que los mismos disponen para su acción, hay que ir hacia una paz en Cristo promovida internacionalmente por los cristianos bajo la bandera de un internacionalismo humano y comprensivo». «¿Qué os parece! Yo, por mi parte, pienso en la distancia enorme que separan estas palabras, que son programa de acción, de las clásicas o viejas en las que se abogaba por «Dios, Patria y Rey» en un sentimiento tan nacionalista que dieron lugar a guerras civiles como las de España durante siete años manteniendo a pies juntillos que la solución de los males del mundo, y, en particular de su iglesia, dependían de los resultados que nacionalmente se consiguieran.

«PAX CRISTI»

armetieron, a estilo de aquel Santa Cruz, de tan triste memoria, contra sus semejantes en inhumanas luchas que provocaron tantas lágrimas y sangre como conocemos.

Si resucitaran aquellos, quedarían sorprendidos ante las nuevas consignas oportunistas de la realeza papal, que al igual que otras internacionales hipócritas y potentes, no tiene reparo de lanzar a los que en ellos crean a nuevas guerras santas como la iniciada actualmente con la incitación del propio Feltn al decir: «Los cristianos debemos de intervenir enérgicamente en la política internacional con todas las consecuencias que la caracterizan a fin de predominar e imponer nuestras convicciones, y esto, hay que hacerlo con decisión». «¿Qué importa que en tales declaraciones se dejen jirones de lo que fueron los dogmas de un cercano ayer? La internacional del hisopo y las guerras santas, toma de nuevo las armas «decididamente» y «orden», mejor que aconseja, lo que son sus nuevos programas de acción al inmenso y lamentable rebaño de sus feligreses, que de «ovejas santas del señor» pasarán con tales consignas a la práctica de quehaceres menos hipócritas que la «caridad y el amor de Dios?»

La ofensiva material que se desprende de estas declaraciones y actividades, ya debe estar debidamente organizada en sus posiciones de partida, y seguramente, insinuante y vigorosa, se manifestará próximamente; no podemos prever el aspecto con el que se presentará, pero estando atentos a los acontecimientos que sucedan, sin apariencia de dependencia directa de nada de lo que procedente de Oriente u Occidente conocemos ya, podremos señalarlo como de tal origen. Alerta, pues, hay que combatirlos rápidamente, si no queremos que el desgaste y la neutralización de los que hoy se oponen con nombres diversos en el mundo nos dejen al servicio de la tercera potencia oculta y activa, cuya cooperación y predominio inhabilitaría los pueblos que no quieren vivir sujeta a una dictadura de palabra dulzona y de fuerza despiadada.

Nuevas noches de san Bartolomé, se abitarán fríamente contra cuanto represente esperanza para un futuro racionalista de la iglesia católica, apostólica y romana, del que es eminentemente enemiga política sobre todo.

«¿Contra cuántos nuevos «cien mil hijos de san Luis» que inician esta cruzada tendremos que oponernos? No es posible hacer cálculos exactos ahora, pero si lo será pronto, ya que no debe tardar la manifestación sectaria y material por la conquista del mundo por los falsos espiritualistas en lucha por la conservación de «su especie».

Los modernos apóstoles de su falsa religión antievolucionista, están dispuestos a todo; ello nos lo prueba, que después de la condenación sistemática de las teorías darwinianas, hijas del sano

Las tareas del Pleno Intercontinental

(Fin de la séptima sesión)

Normandía. — Una cuota de 10 francos daría a pesar de todo, la cantidad de 840.000 francos. Otras soluciones serían hipotéticas y negativas. Dice que los acuerdos anteriores no se han cumplimentado, por lo cual hay que facilitar a C. P. una base efectiva. Con 840.000 francos se puede realizar ya algo efectivo.

ORLEANS. — Dice que han recibido del S. I. el calor necesario para la obra editorial que han emprendido. Dan un voto de confianza para que se repartan los ingresos de administración (salvo lo de España) entre las Secciones.

HERAULT-GARD-LOZERE. — Que «CNT» continúe la ayuda que viene prestando a C. y P. Cree en la necesidad de una imprenta. Nos anima de ver que con ella se harían ahorros sustanciales. Se debe hacer un estudio sobre esto antes de señalar cuota.

PROVENZA. — No ve la posibilidad que con 5 ni con 10 francos se pueda solucionar nada. Cree es una cuestión de millones, ya que la propaganda proporcióna siempre déficit y jamás beneficios.

REGION PARISIENNA. — No ha lugar a establecer una cuota, pues cada Núcleo tiene también sus necesidades. Cree que habrá que solicitar la cooperación de los Grupos Artísticos.

ALTO GARONA. — Consideramos necesario el aumento de cuota. Si queremos darnos a conocer, debemos prestar el máximo apoyo a C. y P. Nuestro Movimiento es el que más cotiza y propaga en el Exilio.

S. I. — Manifiesta que ha llegado en estos momentos el compañero del África del Norte que viene para incorporarse a la Colonia Aymare, teniendo capacidad técnica y larga experiencia colectiva.

RHONE-LOIRE. — Contrariamente a ciertas delegaciones, opina que la unificación de las Administraciones no puede dar resultado. Están en contra de la cuota.

MONTAUBAN. — Cree existe un peligro en la unificación de las Administraciones. Siempre hay una publicación por la que se tiene más interés.

CANADA. — Data de tiempo nuestra opinión de que la Sección de C. y P. debería ser una de las mejor atendidas en todos los aspectos. De ahí que consideramos que este Pleno debe poner fin a la situación por que atraviesa dicha Sección y debe fijar una parte de la cotización como ingreso regular para atender las necesidades de Propaganda.

MEXICO. — Del aumento del sello confederal que se asigne la cantidad correspondiente para C. y P.

ARGENTINA. — Propone aumento del sello confederal y que este aumento pase íntegro a dicha Sección.

AFRICA DEL NORTE. — Entendiendo que la Propaganda es un arma muy útil para la divulgación de nuestros ideales en un plano general y en particular para la formación de la juventud militante, proponemos que con el fin de que la Sección de Propaganda pueda cumplir su cometido, se

VIDA DEL MOVIMIENTO

le asigne una cuota fija como la tiene jurídica u otras de nuestras Secciones. Para eso, es necesario aumentar la cuota de 10 francos y con carácter obligatorio para toda la Organización. Si al correr del tiempo se viera que ellos no eran suficientes que se proceda a un nuevo aumento hasta que se puedan cubrir las necesidades de esta Sección.

ALTO GARONA. — Propone que una Ponencia recoja el sentir del Pleno. Siendo esta proposición aceptada por el Pleno son nombradas las delegaciones siguientes: Alto Garona, Pirineos Orientales-Aude, y Ariège.

Se pasa a discutir el apartado b) del 8º Punto del O. del D., que dice: «Soluciones relativas a los Servicios de Librería y Editoriales».

BURDEOS. — Considera que si en el Pleno anterior no hemos podido solucionar este problema, hoy venimos a solucionarlo clara y totalmente. Presenta la siguiente proposición: «CONSIDERANDO que el dictamen emitido por el Pleno Regional de Núcleos de París y Normandía se presta a la más completa confusión, «Considerando que dicho dictamen vuelve a plantear el problema bajo el mismo prisma que en su iniciación, «Considerando que por nuestra parte seguimos siendo solidarios con lo que fué dictamen del VI Pleno, si de un suplemento de información del S. I. se comprueba que el traslado de la Editorial del Movimiento no entraña ningún perjuicio al mismo podría darse como aceptado el dictamen de los Núcleos de París y Normandía.

«Caso contrario: Proponemos que el S. I. tome a su cargo toda la gestión de Editoriales de dicho Núcleo».

CHARENTE. — Se ratifica en acuerdos anteriores. Pero da autonomía a no importa qué Núcleo, F. L. o Grupo que, no apartándose de la norma orgánica y siempre en contacto con el S. I. decida hacer trabajo en bien de la Organización.

CULTURA Y PROPAGANDA. — Manifiesta que lo solo a aclarar a Burdeos es que el Servicio de Librería puede funcionar lo mismo en cualquier otro lugar.

MACIZO CENTRAL. — Se debería ir a la fusión de las Editoriales. Que el Servicio de Librería sea trasladado a Toulouse. Aprueba la sugerencia de París de crear depósitos de libros.

ALTO GARONA. — Propone: 1) Que la Organización continúe con su Servicio de Editorial y Librería propio, desentendiéndose por completo de todo compromiso; 2) Que quede París con su actividad y su empresa; 3) Recomendar cesen de comprometerse en nombre de la Organización.

TARN. — Que «Soli» mantenga su Servicio de Librería en París. Que el Servicio de Librería del Movimiento sea trasladado a Toulouse junto a «CNT» y que la Editorial actual de «Soli» pase a ser la Editorial del Movimiento con un consejo administrativo de Edición, compuesto por los secretarios de Cultura y Propaganda de los Núcleos de Normandía y París, el Director de «Soli», el Director de «CNT» y el titular de Propaganda del S. I. que en cada Pleno Intercontinental den cuenta de su gestión. Que se modere el precio de los libros.

DIJON-NEVERS. — Perfecta libertad para los Núcleos de París y Normandía para su Servicio de Librería y Editorial.

PROVENZA. — Recomienda a París y Normandía cesen en su actitud. Ratifica los acuerdos del V Pleno Intercontinental de Núcleos.

ORLEANS. — Considera que el S. I. hubiera podido decir algo más. Que se faculte a la delegación parisiense para que intervenga con el espíritu del Núcleo.

P.-O.-AUDE. — Cree que en este Pleno puede quedar zanjado el problema. Propone que el Servicio del Movimiento venga a Toulouse y que París continúe con el suyo.

RHONE-LOIRE. — Debemos buscar soluciones y ellas están en los acuerdos recaídos en el Pleno pasado. Deben fusionarse los dos Servicios.

AVEYRON. — Oportuno por la existencia de los dos Servicios de Librería. SAVOIE-ISERE. — Pide al Pleno que aborde el problema con alteza de miras. Se pronuncia por la fusión de los dos Servicios de Librería.

MONTAUBAN. — Deben existir los dos Servicios, sin que ello implique competencia alguna.

HERAULT. — «Considerando las condiciones en que tenemos que desenvolvemos en Francia, donde debemos aunar esfuerzos para que nuestras iniciativas y realizaciones tengan vida propia y próspera; Considerando que el problema de Editoriales y Servicio de Librería no puede continuar en la forma que desde su principio hasta el presente ha venido planteándose, ya que la existencia de dos Editoriales y Servicios de Librerías en la Organización es negar su propio éxito todo y reconociendo la buena predisposición y celo puesto en propagar y difundir nuestras ideas y cultura en general por los compañeros de la Región Parisina, PROPONEMOS la fusión de ambos Servicios de Librería en uno solo, que pasaría a ser administrado por la Sección de C. y P. del S. I.

REGION PARISIENNA. — No comprende que haya suscripción. Por los acuerdos recaídos en el Pleno pasado hemos procurado con buena voluntad dar satisfacción a la Organización. Cree que si hubo un problema éste ha desaparecido en bien de la Organización.

INGLATERRA. — Considera debe ser el Pleno quien con ecuanimidad solucione el problema y procure ante todo beneficiar a la Organización.

TARBES. — Debería nombrarse una Comisión compuesta por los delegados de París y Normandía, Propaganda del S. I., el Director y Administrador de «Soli», los que escogerían las obras solicitando consejo de las demás Editoriales que existan en el Movimiento. En caso que una deba desaparecer, que sea la del S. I.

La Presidencia da lectura de un mensaje en nombre del Pleno se envía a los compañeros de Milán (Italia) en ocasión de la celebración del mitin de protesta en contra de la tiranía franquista. Seguidamente se levanta la sesión.

Federación Nacional de la Industria Ferroviaria

(C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO)

A TODOS LOS COMPAÑEROS FERROVIARIOS

La Comisión reorganizadora de la Federación se reunió el día 23 con los compañeros residentes en París y sus alrededores para dar cuenta de su gestión hasta el presente y tomar acuerdos para el futuro.

Los reunidos declararon ver con satisfacción el trabajo realizado y se tomó el acuerdo de efectuar un orden del día a discutir por todos y cada uno de los compañeros. Se acordó también dar ingreso en la Comisión al compañero Arolas en sustitución del compañero Escudero.

La Comisión tiene interés en recordar a todos los compañeros los acuerdos existentes en la organización con referencia a las Federaciones de Industria. Por ello recordamos que éstos fueron tomados en octubre de 1947 y que uno de los párrafos esenciales dice: «En consecuencia, la labor de las Federaciones de Industria en el exilio sugerimos se limite al control y estadística de sus componentes y al estudio por los mismos de los problemas de sus ramas respectivas, para cuya labor, así como para toda ampliación funcional y orgánica de estas actividades, se procurará sean las propias Federaciones de Industria quienes las subvencionen económicamente».

ORDEN DEL DIA.— Que cada uno de los compañeros en el exilio deberá contestar a la dirección de siempre: Manuel Clemente, 13, rue Bellot, París (19). Plazo de respuesta 31 de octubre 1956.

1.—Nombramiento de Mesa de discusión (para los reunidos en grupo).

2.—Informe de la Comisión (para los compañeros de París).

3.—Se entiende que los acuerdos de París de 1951 (que se adjuntan) deben ponerse en práctica?

4.—Sugerencias para la edición de un boletín.

5.—Lugar de residencia de la Comisión Nacional.

6.—Nombramiento de la Comisión de Relaciones de la Federación.

7.—Asuntos varios.

ACUERDOS DE JULIO DE 1951 EN PARÍS

Crear en el Exilio la Comisión de Relaciones de la Federación en el exilio compuesta de un Secretario general encargado de las relaciones con el interior: un tesorero administrador, un secretario de Propaganda y Organización. Total tres miembros.

Desaparición de todos los Comités Regionales y Departamentales que existan.

Relación directa con la Comisión de Relaciones de todos y cada uno de los compañeros, excepto en aquellos lugares (América por ejemplo), donde exista un número de compañeros que voluntariamente se reúnan para los fines

NECROLOGICA

Víctima de una larga enfermedad, dejó de existir el día 28 de julio el que fué compañero José Tello, dejando a su compañera y seis hijos, todos menores de edad.

Este compañero perteneció a las J.J. LL. de Bujaraloz (Zaragoza) y tuvo actividades como miembro del Comité Local.

Estalló la revolución y tomó parte activa incorporándose a la Columna Durruti en la cual sirvió como enfermero.

Hace cerca de un año, es decir, en octubre de 1955, ingresó en el hospital de Béziers en el cual permaneció hasta mayo de este año. Los exámenes y análisis de los médicos que lo curaban fueron vanos, no logrando descubrir el mal que lo atormentaba.

Fué trasladado a continuación a Montpellier para mayor observación, habiéndose revelado inútil todo cuanto se hizo por él en el plan científico, donde la muerte lo arrebató a los 40 años de edad.

El entierro tuvo lugar en Béziers el 29 de julio, al cual asistieron numerosos compañeros y amigos.

«Compañero Tello, que la tierra te sea leve!

Transmitimos a su compañera e hijos nuestro más sentido pésame. — Por la F. L., El Secretario.

Correspondencia administrativa de «CNT»

Domingo R., Tours (I-et-V.): Distribuimos tu giro conforme indicabas. — Eartlomé E. Ales (Gard): Queda pagado segundo semestre de «CNT» y «Cénit». — Vispé y Vitales de Saint-Juéry (Tarn): Pagas hasta fin de año. — Casamartin P., Men-de-Lozère: De acuerdo con tu último pago. — Rodríguez F., Graulhet (Tarn): Conformes, pagas hasta fin de año «CNT» y «Cénit».

Morales B., Lyon (Rh.): Coincidimos en las cuentas. — Iniesta F., Neuville-s-Saône (Rh.): Abonas hasta fin de año. — Pino M., Pellissanne (B.-du-Rh.): Ídem, hasta fin de año.

Cuevas M., Tarbes (H.-P.): Conformes, pagas «N. Ideals» núm. 16. Sapena F., Ben-Arous (Tunisie): De acuerdo con vuestra liquidación. — López P., Miramas (B.-du-Rh.): Con tu giro abonas hasta núm. 592.

Carbó y Tossa, de Ile-su-Têt (P.-C.): Pagas hasta fin de año. — Lomba B., Onzain (L.-et-Ch.): Ídem hasta fin de año, conformes. — Martín J., Gannat (Allier): También hasta fin de año. — Morello M.,

Eyragues (B.-du-Rh.): Distribuimos tu giro como indicas. — Hernández A., Gaulhet (Tarn): Abonas año 1956. — Ruiz F., Les Rippes (Savoie): Fagas primer semestre 1957.

Santillana A., Sète (Hérault): De conformidad con la distribución de tu giro. — Caba J., Vierzon (Cher): Abonas hasta fin de año. — Esora C., Pau (B.-P.): Distribuimos tu giro como detallas. — Buil M., Auzat (Ariège): De acuerdo, pagas hasta número 593. — Llopert J., Castres (Tarn): Abonas hasta fin de año. — Campos C., Oloron-Sainte-Marie (B.-P.): Ídem, año 1956. — Martínez E., Poitiers (Vienne): Coincidimos en la distribución del giro.

Ibáñez A., Mussidan (Dordogne): Conformes con vuestra liquidación. — Guirao D., Villefranche-s- Saône (Rh.): De acuerdo pago suscripciones. — Alberti C., Rabat (Mároc): Abonas primer semestre 1957. — Ortelis P., Flouderm (Finistère): Distribuimos tu giro como indicas. Conformes. — Pijoan F., Pollestres (P.-O.): De acuerdo con la distribución de tu giro.

Conferencia en Montauban

Organizada por el grupo juvenil de Montauban, ha tenido lugar en esta localidad una conferencia a cargo del compañero Rosendo, sobre un tema juvenil.

Abre el acto el compañero Gómez, siendo breve y conciso en su corta intervención.

El compañero Rosendo inicia su periplo poniendo de manifiesto los múltiples aspectos en lo que como labor de captación emplean el Estado y las grandes religiones, para desviar a los jóvenes de todos los problemas tendientes a analizar los métodos inhumanos que emplean para mantener su privi-

legios, en el presente y en el futuro, subrayando de una manera precisa, que todos los organismos estatales y religiosos, a través de todos los tiempos, su única ambición ha sido modelar a su capricho las nuevas generaciones, porque éstas son las que llevan consigo el derrumbamiento de todos sus privilegios.

Extendiéndose ampliamente en la forma de educar a los jóvenes para que éstos sean en el futuro el sostenimiento y los continuadores de nuestra obra en pro de la emancipación total del proletariado.

UN AFILIADO.

legios, en el presente y en el futuro, subrayando de una manera precisa, que todos los organismos estatales y religiosos, a través de todos los tiempos, su única ambición ha sido modelar a su capricho las nuevas generaciones, porque éstas son las que llevan consigo el derrumbamiento de todos sus privilegios.

Extendiéndose ampliamente en la forma de educar a los jóvenes para que éstos sean en el futuro el sostenimiento y los continuadores de nuestra obra en pro de la emancipación total del proletariado.

UN AFILIADO.

legios, en el presente y en el futuro, subrayando de una manera precisa, que todos los organismos estatales y religiosos, a través de todos los tiempos, su única ambición ha sido modelar a su capricho las nuevas generaciones, porque éstas son las que llevan consigo el derrumbamiento de todos sus privilegios.

Extendiéndose ampliamente en la forma de educar a los jóvenes para que éstos sean en el futuro el sostenimiento y los continuadores de nuestra obra en pro de la emancipación total del proletariado.

UN AFILIADO.



SUICIDIO

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

POR cierto que no es gran cosa ser empleado de Banco. ¿Quién no ha visto a Charles Chaplin, contando billetes en aquella escena de "Monsieur Verdoux"? Cuidar minuciosamente los intereses de los accionistas, de los inversionistas — de los «ladrones con chistera», como se decía antiguamente—, que aumentan sus capitales mientras los sufridos empleados que tienen a su cargo la responsabilidad de los mismos, están obligados a esmerarse con alma de fieles canes, por unos míseros centavos que apenas alcanzan para alimentar a sus familias.

Contar diariamente millones en divisas de toda especie a sabiendas de que a veces no se tiene un «cinco» en el bolsillo para tomar el trolley. Anotar inmensas partidas en las respectivas cuentas de los magnates financieros de la banca y del comercio, estando al corriente de que son esos mismos amos quienes hacen subir el arriendo del departamento, los artículos de primera necesidad, vestido, alimentos, etc., y salir a la calle más pobre que una rata. ¿Qué tormento deben sufrir esos hombres si tienen dignidad! ¡Ser fieles guardianes del amo que azota, que ultraja, que asesina, que saquea, que devora, que corroe, que imposibilita la vida de todos y cada uno de cuantos producen lo útil y lo necesario para la subsistencia en común! Si se equivocan bancos imaginan que son empleados de banco. Esta es una sociedad de amos y esclavos, y los unos y los otros se distinguen fácilmente: los que mandan, los que compran, y los que obedecen y se venden por unas monedas del vil metal.

Manuel Verdugo Letelier, de 31 años, casado, con dos hijos, ex-presidente del Sindicato del Banco Italiano de Valparaíso, debió comprenderlo así a raíz de la última huelga bancaria. Y cuando le comunicaron que quedaba despedido por huelguista y pasaba a integrar la «lista negra» que habría de impedirle trabajar en cualquier otro banco del país, tomó la determinación más drástica de su vida. Llegó a su casa a la hora del almuerzo, conversó con su esposa sobre esas terribles dificultades que se le presentaban frente a su futura existencia, le envió luego a la cocina por un postre, y al quedar solo tomó un revólver y se disparó un tiro en el pecho que le causó la muerte instantánea.

Los capitanes de industria, propietarios del Banco Italiano, pueden ahora sentirse satisfechos, después de conocer la noticia. «El enemigo se suicida por sí solo». Huelga ya incluso tener en cuenta el uso de las horas de Chicago. Ahora, los medios de combatir a los rebeldes, han sido totalmente reformados, modernizados, atomizados. Todo anda a pedir de boca. Esclavos sobran que ocupen borreguilmente el puesto de cuidador dejado vacante por el suicida.

Javier de TORO



DIVULGACIONES

LA FILOSOFIA de los modelos reducidos

LA forma más práctica y eficaz de perfeccionar los trabajos manuales, es la de los modelos reducidos. No hay máquina ni aparato, herramienta ni utensilio que no sea posible realizarlo en pequeño. Gracias a lo cual se ha desarrollado siempre gran parte del Arte y de la Ciencia. El modelo reducido no es un simple entretenimiento, sino que es una perspectiva de las obras grandes, que nos recrea y nos instruye con la facilidad de un simple juego. Muchas personas están ociosas y sufren mucho por no saber qué hacer; y una sierra, un cuchillo que corte bien, una guvía, un pedazo de papel de lija y unos pedazos de madera o unos pedazos de hojalata, como materiales, bastarían para disipar su ocio y producirles solaz y alegría durante muchas horas transformando su carácter y desechando su pesadumbre física y moralmente.

Uno de los hombres más felices, ejemplar de inventores y ser portentoso en favor del progreso, fué Edison, por no citar su larga serie, el cual construyó con sus propias manos centenares de aparatos de progreso, y dejó, a su muerte, más de mil patentes de invención, muchas de ellas bien provechosas para él y para la Humanidad.

Yo no digo que todos seamos como éste o aquél, pero sí digo, que por regla general, perdemos mucho tiempo de nuestra vida por esos malos bichos que se llaman Pereza, Inactividad, y falta de iniciativas, es decir, seudovibración espiritual que tan cara suele pagarse.

Unos de los modelos reducidos, es la de los modelos reducidos. No hay máquina ni aparato, herramienta ni utensilio que no sea posible realizarlo en pequeño. Gracias a lo cual se ha desarrollado siempre gran parte del Arte y de la Ciencia. El modelo reducido no es un simple entretenimiento, sino que es una perspectiva de las obras grandes, que nos recrea y nos instruye con la facilidad de un simple juego. Muchas personas están ociosas y sufren mucho por no saber qué hacer; y una sierra, un cuchillo que corte bien, una guvía, un pedazo de papel de lija y unos pedazos de madera o unos pedazos de hojalata, como materiales, bastarían para disipar su ocio y producirles solaz y alegría durante muchas horas transformando su carácter y desechando su pesadumbre física y moralmente.

por ALBERTO CARSI

Al alcance de la mano tengo un montón de revistas dedicadas a inculcar en el Hombre la afición a construir los modelos reducidos, útil y bella actividad que nos dignifica y produce en nosotros prodigiosos estímulos de vivir porque nos cultiva la inteligencia.

Todo es utilidad en este quehacer inteligente, y cada día se abre más esplendorosamente su ángulo de acción y nos enseña, con la realización de lo pequeño, cómo es y cómo debe ser lo grande.

El periódico, la revista, y hasta el libro son insuficientes para desarrollar en extenso este tema. Fijémosnos en unos cuantos puntos tomados al azar: las navegaciones marítima y fluvial. La navegación aérea. El material ferroviario. La reproducción de las casas y de los monumentos. Los muebles. El material agrícola. El automovilismo. El problema de los andamiajes en las construc-

ceptible de ser llevado a la práctica al denominador común, del aumento o de la disminución de su tamaño, según convenga, pero ahora estamos hablando de la miniatura, y dirán mis amables lectores: ¿y qué se consigue con eso? A lo que contestamos: disciplinarse, instruirse, mejorarse, originalizarse, progresar en fin.

Veamos: En matemáticas se estudia un aspecto del dibujo que se llama «Escala» (en lo que se refiere a medidas), que es línea dividida en cierto número de partes iguales para delinear con proporción en un papel la planta de un terreno, un edificio, un plano, un mapa, un buque, u otro objeto grande cualquiera, y en esto consiste la diferencia entre el juguete y el modelo. El juguete no influye la relación de las medidas, pero en el modelo, sí; la relación es lo fundamental.

Ya relaté una vez en estas columnas el (llamémosle prodigio) de mi barquichuelo insumergible, y otra, expliqué la construcción de un molino de viento que hice a escala de 1:10 para ayudar a un notario ingenioso que conocí en Barcelona. Hoy puedo decir algo más puesto que de modelos reducidos estamos tratando.

En la emigración han salido a relucir todas las gracias. En el pueblito cercano a Toulouse, y a dos kilómetros de la Ardenne, llamado Tournefeuille, me ganó el sustento laborando la tierra y podando los árboles, de cuyos cortes y recortes llevaba ramas a casa con las que hice reproducciones de los jardines grandes, allí abundantes. Reproduje la Iglesia con su antebala de acacias y su campanario de cola de bacalao, reproduje rosaledas, chalets particulares y huertos caseros. Con esto y con buscar plantas medicinales, relatadas en un viejísimo libro, empleé honestamente el tiempo y compré pan. También hice traer «soja» de la Argentina que prendió a las mil maravillas. Otras cosas me esperaban y todas las realicé con dignidad.

La filosofía de los modelos reducidos se advierte por todas partes. Porque ¿qué decir del mundo en miniatura de las niñas? Ese mundo instintivo de imitar a las madres, en el que ellas ocupan el puesto de éstas, y las muñecas representan a las niñas?

El mundo de los niños, instintivo también, es muy distinto.

Las manifestaciones infantiles masculinas son, en general y espontáneamente distintas, así el lugar geométrico de unas y otras es diametral e instintivamente opuesto.

Las niñas juegan con muñecas y con mueblecitos; los niños en cambio, juegan, generalmente, con armas y combi-

ENTREVISTAS DE «CNT»

(Viene de la página 1)

lor en tanto que puede ser considerado como maestro en la crítica poética y plástica. En torno al grupo a que se refiere debo indicar que es un interesante sector de opinión pública muy estimado en la nación.

—¿Se que se va a realizar, en breve, una versión cinematográfica de su celebrada novela «El Corazón de Piedra Verde» y que han surgido complicaciones al respecto. ¿Qué hay de cierto en ello?

No hay ninguna complicación. Únicamente ha aparecido una gaceta de poca importancia en la prensa mexicana. El plan sigue adelante. El film será patrocinado por el señor José Khon (productor de «La Canasta de Cuentos Mexicanos» basada en una historia de Bruno Traven y próxima a estrenarse; en colores y cinematógrafo). El script será realizado por Casey Robinson en Hollywood, desde luego en estrecha colaboración conmigo (Casey Robinson es un notable adaptador cinematográfico con muchos años de experiencia y muchas obras maestras filmadas en su haber). En breve, se iniciarán las filmaciones de «Corazón de Piedra Verde» (tenemos entendido que en colores y cinematógrafo).

—Don Salvador, ¿podría Ud. decirme algo en relación con sus futuros planes de trabajo?

Tengo una agenda muy cargada de compromisos. No podría decirle con certeza.

—¿En qué periódicos del mundo colabora Ud. actualmente?

—Regulamente en «El Corriere della Sera», de Milán; «Gaceta de Zurich», de Zurich así como en el «Manchester Guardian», de Inglaterra, y colaboraciones con rotativos de Nueva York, Nueva Delhi (India).

—¿Se de un homenaje a Ud. en París, para dentro de breves fechas, con motivo de su cumpleaños...

—Efectivamente, diversas asociaciones culturales y personalidades del mundo liberal europeo están organizando un homenaje a mi persona que yo agradezco profundamente. Será dentro de unos días en París.

Este corresponsal ha indicado al señor De Madariaga que nuestros compañeros en París se asociarán con agrado, al homenaje rendido a su extraordinaria personalidad literaria y hemos terminado con la siguiente pregunta:

—¿Dado que Ud. es una voz muy escuchada por las juventudes mundiales, ¿podría darnos algún mensaje especial para la juventud española que vive en el interior y en el exilio?

—Todos los contactos que he tenido últimamente con estas juventudes españolas, han sido para mí una fuente de gran optimismo hacia el porvenir de España. Los sucesos acaecidos en la Universidad o al

AUTOS Y PEATONES

(Viene de la página 1)

peatón cuerdo y prudente. Hemos dicho en otra ocasión que el margen destinado a los peatones es exiguo y las aceras deben sufrir una radical modificación al variar el nivel de las mismas a 50 centímetros y para que sean accesibles a los peatones se deberían construir pequeñas escaleras de trecho y en los lugares de paso reglamentario que se señalarían expresamente con colores bien visibles durante el día y luces especiales por la noche. La circulación urbana debe sufrir una transformación terapéutica adaptada a la vida actual: pasaje subterráneo, puentes y pasarelas de acero a acera y en los cruces peligrosos; galerías laterales que equivaldrían a aceras colgantes aéreas para paso de peatones; dirección única para vehículos y un buen reconocimiento médico para sus conductores antes de concederles el permiso de atropellarse mutuamente y de aplastar peatones en cada esquina. A grandes males grandes remedios.

Vicente ARTES.

SE PERFI LA la maniobra vaticana

(Viene de la página 1)

cal para redistribuir la renta nacional de modo más equitativo, etc.

Como tantas veces hemos señalado, es del dominio público el secreto de esta pugna entre falangistas y ensotanados. Un colapso rápido del régimen, seguido de una atomización de Falange, sin puentes de transición y cabeceas de playa conservadores, sería de efectos catastróficos para la misma Iglesia católica. Se trata de establecer, desde ahora mismo, a despecho de ciertos efectos reversivos, las bases de un statu quo confortable para los sórdidos intereses vaticanistas. Al sentido de agudeza para sortear los períodos de transición debe el Vaticano su explotado sentido de permanencia. Dada, sin embargo, la mentalidad del clero español, es de creer que su actuación obedece a muy altas y precisas consignas.

LEYENDO Y COMENTANDO

En el número 152 de «Solidaridad Obrera» de México, leemos dos encabezados, a toda página, que no podemos dejar de apostillar:

«México, digno ejemplo de consecuencia.»

Cierto.

«Su proletariado señala certera pauta al mundo.»

Hipérbole elevada al cubo.

En el mismo número, J. Rosmas nos da a conocer a un cenetista amante de la política que, como la prostituta que para alijerar su conciencia atribuye deslices a todas las demás mujeres, tacha de acto político un mitin antifranquista organizado por nuestros compañeros de México.

Aunque parezca mentira, cuando se ha perdido el rumbo, rinde muy buenos resultados echar mano de la brújula de Ferro Grullo:

«Siendo la política el arte de gobernar a los pueblos, será justo atribuir color político a todo acto, gesto o movimiento que tienda a la conquista del poder gubernamental.»

Ocurre muchas veces que especialistas de tal o cual disciplina, fruncen el entrecejo, ahuecan la voz y suspiran la profecía, que los profanos engullimos sin el menor titubeo, debido a nuestra ignorancia, nuestra pereza mental, junto con una gran dosis de feichismo.

Los especialistas en economía se cansaron de cantar el adeo profundus al carbón. Según ellos la etapa del carbón en la historia de la Humanidad quedaba cerrada, suplido el negro producto por el petróleo, la energía hidroeléctrica y, últimamente, por la perspectiva que ofrecía la energía atómica.

Sí, sí; ahora resulta que el pesimismo del aumento de fuerza eléctrica, como del considerable consumo de petróleo, el uso del carbón ha ido elevándose tanto en Europa que su producción resulta deficitaria; dándose el mismo caso en Asia y en América Latina, lo que trae como consecuencia una renovación de la actividad minera en EE. UU., después de haber pasado por un largo período de crisis.

La exportación carbonífera norteamericana, que era infima antes de la guerra, se ha mantenido alrededor de los 20 millones de toneladas anuales desde 1947. A partir de esa fecha, ha ido aumentando progresivamente, y se prevé, para el año en curso, una exportación que alcanzará a los 42 millones de toneladas, llegándose a la conclusión, tras estudios muy objetivos—suponemos que realizados por los mismos especialistas que vaticinaban para el carbón un porvenir negrísimo—que el consumo mundial doblará en los próximos veinte años.

Ante este optimista panorama, acaba de constituirse en EE. UU. una sociedad para la construcción de barcos especiales para el transporte del carbón, con un capital inicial de 50 millones de dólares, aportados por cantidades iguales entre los tres socios fundadores. Sociedad que no tendría nada de particular si no se

diera esta circunstancia. Junto con la Asociación de propietarios de Minas y las Compañías de Ferrocarriles, figura, como tercer accionista, el Sindicato de Mineros representado por el líder obrero John L. Lewis.

Hasta aquí la noticia. ¿Comentarios? A ver si algún otro cirujano le entra con el bisturí...

En la prensa mejicana acabamos de leer la muerte del compañero Francisco Tortosa.

Lo conocimos en los tiempos heroicos del anarquismo y sindicalismo madrileños, cuando un puñado de compañeros sembraban ideal y creaban organización a despecho de ugeístas, patronos y autoridades.

Francisco Tortosa gustaba de actuar como francotirador del ideal. En todas partes y en todo momento hacía salidas a los pueblos limítrofes, donde, en compañía de algún joven militante madrileño, organizaban actos de propaganda para los campesinos.

Otro aspecto de la propaganda por el que sentía predilección era el de la juventud. Por eso su presencia, un tanto exótica por sus detalles de bohemio, no faltaba nunca entre los jóvenes que, con más entusiasmo que conocimientos, nos agrupábamos en

«El Grupo Interparlamentario de la República española se preocupará de (Pasa a la página 2.)

EL BOCHICA

BOCHICA: en la mitología colombiana, derviche, santón como un cantón, padre de ex almas, pastor de viejo capricho, condotiero espiritual.

Fr. Luis de Aliaga fué el confesor de los muchos pecados de Felipe III, alias y por broma «El Piadoso»; lo que en limpio romance da de cambio una badea. Se pasaba el día este señor de medio mundo cazando y desderrando moscas, o echándolas a volar con un papel prendido al fuselaje.

El perfil de los musaraños y de los almizcleros, que con el título de confesores, han hecho puesta de gallina entre nosotros en los más altos alcortes y alcobas, está aún por desnubarrarse. Y a fe que hay especímenes de esa volada que confiescan la curiosidad: Claret, Frólan Díaz, Nithard, Yepes, Hernando de Talavera y otra vajilla. Por haber ellos sido los prelatos de quiebras de los dinastías que asesoraban o asesoraban, y de quienes fueron ángeles de tentación, más aún que los inflados valdoida y las pintarrajeadas favoritas, les debemos en cierto modo gratitud a Sus Reverencias.

Aliaga era canelero de la imperial y torrea Zaragoza. Aragón que da a la Corona sus más esquilados asistentes (Aranda, Antonio Pérez y Alvaro de Luna) y a artes y letras los ingenios de más chispa,

más leznas y de vena más cava de la universal circulación (Goya, Graecian, Marcial), le regala al gobierno los peores tacuaches y avispos de que hay noticia en torno de quinqués: Calomarde y Aliaga. Este último pertenecía a la hermandad de Predicadores. Pero, una cosa es predicar y otra dar fruto. Los gorriones se tiran al bodigo, y los misacantanos se asestian el vino. D. Luis, en la limpia de mugres de la conciencia del rey, sucedió a Javiere, generalísimo de los dominicanos, a la muerte del que también parece de Rielca, y con quien compartía ya la ganga en vida del antiguo, el nuevo prior.

La falstaffiana gastripotencia de este heredero de su causante en las funciones por ambas ejercidas cerca del soberano Domez, denuncia la morigeración del nefito palatino, y las abstinencias con que castigaba al que llamó musicante «gruñingas» el sencillastro de Asís. Hacia nuestro eremita penitencia, en efecto, vistiendo su copiosa serosidad del siervo de Dios! con sedas de odaliska y de hijo del cielo nipón; de la amorrea de cabaret, con que muy barragán y garrido, se casó el profeta Iteaz o de homosexual de la escuela de Tassis, de los que se estilaban entonces, y que hasta en el despacho de S. M. andaban medio en ropas de Adán posando ante Eva. No hubo jamás desprecio, como el

es respetable, en cambio la propiedad estatal es un serio inconveniente para disminuir el poder; el viaje inicial está del paso de la nacionalización a la propiedad de los grupos, a la propiedad de las colectividades. El Estado se ha hecho más dictatorial y fuerte por el aumento desmedido de sus propiedades. Es contra su propiedad que nosotros debemos hacer el gran impacto.

Otro aspecto es que toda persona tiene derecho a la propiedad individual y colectiva. Evidentemente, los dos puntos han de contemplarse. Pero no olvidemos lo que actualmente pasa ante nuestros ojos. Si la propiedad ayer era capitalista, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más seguro es el paso de la propiedad capitalista a ser propiedad estatal; la individual consistirá en pequeños desahajos, hoy es estalista. Cuando se ha llamado socialización no es más que nacionalización o estatización, y la propiedad de la sociedad ha caído en manos de la burocracia del Estado. Hay, pues, una gran propiedad estatal, ésta lucha contra la propiedad colectiva y la individual. Lo más